

a sus reglas, a sus mandatos sin objetar sus propias pretensiones; os digo que con seguridad diréis vosotros ¿y cómo habríamos de recordar de todo ello si la memoria material no lo recuerda? mas os digo que vosotros, los que ya habéis logrado esos avances a través del conocimiento bien llevado, asimilado, aprendido o simplemente que habéis puesto la voluntad de hacerlo, si sabéis y podéis comprender de éllo hasta poder vencer esas tentaciones que os hacen apartaros de lo incierto, de lo que sabéis que no corresponde al agrado del Señor, de vuestro Padre y sólo por ello os hacéis merecedores ciertamente, no únicamente a estas prebendas o privilegios que consideréis, sino de estar bajo la mirada, el escrutinio de cada una de vuestras acciones.

ELÍAS

Ello, si bien no es muy tranquilizante para algunos, diréis quizá, para otros, los que os consideréis dentro de ello es y debe seros más fortificante, porque os hace más seguros de proceder con la seguridad de respetar las reglas, de acatar el mandato, el resarcimiento de vuestras propias actitudes, lo que os lleva hacia la reflexión tan necesaria que a la vez os ayuda mayormente a saber cuánto debéis aplicaros para ser y haceros cada vez más dignos de la misericordia de ese Padre y capaces de contar con la dosis necesaria de paciencia, de cordura y sensatez, con lo que os hace actuar muy acertadamente en estos caminos de la vida vuestra llena de obstáculos que son para algunos, insalvables y en cambio para otros que aprenden a seguir como vosotros de la mano de Dios en cada paso, siempre os serán más llevaderos, porque en ellos tendréis la fortaleza, la guía, la conducción y ese MADERO al que podréis asiros firmemente.

SABÁS